

Isla Negra 10/377

casa de poesía y literaturas

mayo - 2014- **Décimo aniversario!!**

suscripción gratuita.

Lanusei, Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es - <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar> -
<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

GALLINA- Gallarda señora, de moteada pluma nerviosa abultando el pecho hacia el sol, como un posible lenguaje orgulloso.
--Abecedario Gianuzzi - Las citas a poemas de Giannuzzi - seleccionadas por Teresa Leonardi.

Obregón

onio Suchitepéquez, Guatemala – 1940 -1970

Si es necesario llorar para regar el surco,
Aquí están mis versos para levantar al pueblo;
Aquí estoy yo y mi sangre, mi sangre y mis huesos
Para besar la muerte.

Aquí he de permanecer incólume
Esperando el alba para regar mi frente;
Aquí he de estar al frente
Esperando la muerte para regar el barro,
Y unirme a Centro América
Para cargar con ella el peso de los Andes;
Para fulminar con ella el ojo del ciclone
Y arrebatarme nuestra libertad.

Pensará Bolívar que sus palabras
Inéditas están en el olvido;
Pensará el héroe que sus hijos
No respetan las palabras
Llenas de América y de amor.

Sus ojos llenos de alturas insospechadas
Dormidos están bajo el mármol,
Y su párpado vertirá
la lágrima eterna del desconsuelo.
Voy a decirlo ahora, y lo diré mañana.
Compañero: por el mañana
Calcinadas sobre la ceniza de los héroes.
He de decir que Centro América
Será una sola madre que siembre besos
De libertad en el pecho de sus hijos
Para que germine el grano
Y florezca un día enrojecido.

Centro América juntará un día
Como polluelo a sus muertos
-los que han muerto de amor
por sus hermanos y madres-;

Centro América ha de reunir
Un día a sus hijos valientes,
Para libertarse de los dedos
Que ciñen su cuello;
Para que muera con la claridad del sol,
El vampiro rubio que le bebe la sangre,
Y el tirano se aleje a vivir entre las sombras,
A beberse sólo las uñas embarradas
Con la sangre del hermano.

Abordemos la espera que la aurora llegará
Por nuestro pecho, y saldrá mil astillada
Por la boca rugiente de nuestras venas
¡Oh, hermanos! Gozaremos la alegría
contenida en nuestras lágrimas,
cuando se alce , apocalíptica,
la insignia común del pueblo.

Oh Martí, atlántido Martí; nosotros
Cuajaremos en tu escuela nuestra lucha.
Nosotros recogeremos tu polen
Para florecer el amor
Y la libertad de América
Y en veinte caballos de mar
Galoparemos en son de guerra
Para horadar la roca del tirano.

Bolívar es su espectro
Madre naturaleza
Bolívar se encarna en la unión
Y es el maestro de la guerra
Por la libertad,
¡Oh Bolívar, Bolívar,
padre de América...!

**“La poesía es la única prueba concreta de la existencia del hombre”
Luis Cardoza y Aragón**

Jorge Eduardo Eielson

Perú – 1924 -2006

Lo que quiero decir
Es que no tengo nada que decir
Que todo lo que digo
Lo digo solamente
Solamente lo digo
Sin decir nada
Que mis palabras son fragmentos
Balbuceos de una frase oscura
Migajas de una vieja historia
Repleta de personajes
De señores y señoras que pasean
Por los cielos mudos
Que su sonrisa
Sus recuerdos y sus huesos
Paseaban tranquilamente
Hace millares de años
Y seguirán paseando todavía
Millares de años más. Fragmentos
De una catástrofe celeste
De un insondable estornudo
Tan parecido al amor
Y hasta a la misma muerte
Que no distingue la arcilla
De la nada y nos sorprende cada día
Amarrados a una cama o una silla
Bajo la misma luz amarilla
El mismo miserable torbellino

Jorge Debravo

Turrialba , Costa Rica -1938 -1967

Este es mi amor

Este es mi amor, hermanos, este esfuerzo
Denso, maduro, alto,
Estos dedos agónicos y este
Manojo de entusiasmos.

Yo no os amo dormidos:
Yo os amo combatiendo y trabajando,
Haciendo hachas deicidas,
Libertando.

Amo lo que de dioses se os revela
Ante el miedo y el látigo,
Lo que suda, viviente y guerrillero,
En el fondo del hueso americano,

Lo que es amor no siendo más que carne,
Lo que es lucha no siendo más que paso,
Lo que es fuego no siendo más que grito,
Lo que es hombre no siendo más que árbol.
Saúl Ibagoyen

Uruguay - 1930

Políticos

Empresarios impacientes
de la cosa pública
tecnócratas del oportunismo
confunden el fin
con los medios
la moral con la conducta.
Su extraña sexualidad
 : imperiales

) que son.

Francisco Morales Santos

Ciudad Vieja, Sacatepéquez, Guatemala - 1940

Poema

La idea es
sembrar una semilla
sobre tu corazón.

De Aljófara

Gahston Saint Fleur

Haití - 1973

Si te vas a mi jardín
no bebas de sus aguas
ni te bañes en sus ríos.
Ríos de agua mezclada con sangre.
Sangre, manchas de sangre.
Lágrimas, gotas de lágrimas.
Sangre mezclada con lágrimas
Lágrimas mezcladas con sangre.

Manuel García Verdecia

Marcané, Holguín, Cuba - 1953

Sísifo

no es la piedra Sísifo
de peso quebrantador
de filosas aristas y duro asidero
grosera en su indiferencia a tu tesón
ni la altura que toca las nubes
donde todo se ve insignificante

ni el trillo pedregoso serpeando entre espinas
tampoco el descenso abrupto
ni el encuentro una vez más con la piedra
que anuncia el doloroso inicio de otro ascenso
es tu tiempo arrojado al vacío y la pregunta
hasta cuándo hasta cuándo hasta cuándo.

Nov.28, 1998

Edmundo Aray
Venezuela -1936
Miss Stein

I

Mi peinado es mi peinado.
No es del César.
Yo soy el César en la escritura,
Nunca Shakespeare, mucho menos Joyce.

II

... toda, mis vestimentas
... encanto?
¿Te incomoda Alice, mi fiel amante?

Alice es número uno como ama de casa,
Tejedora, jardinera, secretaria, editora.
Hasta veterinaria de perros. Pero, sobre
Todo, muy buena autora.
Entiende que no es Alice ni Gertrude.
- ¡Cómo saboreo mi nombre! -
Somos Alice, mi amada, y yo.
Somos una, la misma.

III

Amar es amar. Cualquier amor es amor.
Ser es amor. No ser es amor.
No amar es amor. Amar es amor.
Amo a mi amor Alice, con vestido
Y sombrero. La amo desnuda,
Y desnudo su pelo suelto.
De la Z a la A es mi amor.
Somos un país de maravillas.
Ella conoce todos los rincones
De mi cuerpo. Conozco todos los
Rincones de su cuerpo. Yo la hurgo,
Ella me hurga. Ella y yo hurgamos
La pasión, la pasión, la pasión.
Por el amor somos bellas, bellas,
Insoportablemente bellas para el común.

IV

Cuento cosas frecuentemente.
Frecuentemente las digo.
Frecuentemente con un sentimiento
Muy profundo, frecuentemente con
Mucho menos sentimiento, frecuentemente
Sin sentimiento, frecuentemente no con olvido
Pero ahora he olvidado. Pero, sin embargo,
Puedo decirlo otra vez, aun cuando no sea nada.

V

Cultivo el amor de Alice.
Hortelana soy de la amistad,
Jardinera del dinero.

acosados por el corazón
y por la Diabetes.
Veo como la avaricia empuja las camillas
para cortarlos por trozos;
una pierna hoy,
un brazo mañana
y la “industria” celebra
el “boom” de los negocios
regalándoles relojes Rolex y cruceros
por las islas griegas
a los doctores.

Víctor Bidó

Santo Domingo, República Dominicana -1959

Oda a la mujer

Mujer

 ventana se ven las espadas marinas
 amorados perforados en la guerra,
 n torcidas armas que jugaron a los
naipes del cielo, sin sentir la muerte en
sus sombras cruzaron el ala nocturna: ellos
devuelven el sudor amado de tus brazos, el
reír hambriento de tu pecho
como ráfagas de fruto en el corcel de la
mirada de un niño feliz y muerto.

Mujer,

saludos, palmadas, retiro, memoria de abejas,
cristal de niña de furia dejan en los abalorios
aquellos que sacrificaron la esperanza
para darte la vida en la brevedad de la
caricia. Oh, eres: verdor del trueno en los
campanarios del verano, en ti esta el humo
de tus amados muertos.

Marion Bethel

Nassau, Bahamas – 1953

En un cayo de coral

En un cayo de coral donde el turismo es rey
divino y la banca, un príncipe de plata
donde nunca hubo azúcar, ni escasamente
donde nunca hubo algodón, no mucho
para la mano de piel suave
ya muerta la ballena
para la mano endurecida
ya rota la línea de la ballena
Nos hicimos a la mar nos hicimos a la mar.

Ya no pescamos ballenas ni naufragamos
corsarios, piratas o traficantes de ron
según cambian las mareas económicas
No lamentamos nuestra pérdida
de los bahameses del casabe
en el mar de los sargazos

Porque somos los bahameses en su concha
no nos duele lo que
no sabemos que hemos perdido.

En un cayo de coral donde vivimos
En una plantación turística, un feudo
bancario donde el aire esta acondicionado
como lo están las manos que no saben
de la cuerda de pescar o el suelo de la pina
No producimos nada, o apenas
servimos al mundo, o casi
En nuestro servicio con aire acondicionado
Somos los benditos camareros de la gracia divina.

Traducción David Cherician

Alex Pausides

Manzanillo, Cuba - 1950

ias

AHH QUEMÓ se me anda
muriendo la tristeza
Yo la llamo le digo
no te asustes pero no
no me escucha le
restañan los dientes
pobrecita se le han roto
de cuajo los temblores
a migajas se le pudren
los huesitos
Que se muere de oscura
sin batallas
Que la risa
le alza un estandarte
Que no puede lidiar
ni convencerla.

Odette Alonso

Cuba (reside en México)

Los amantes de Pompeya

La luna era distinta hace un segundo
te iluminaba
entraba por la hendidura como un sorbo.
Moriremos de amor amiga mía
presiento que un tropel descende de las cumbres
siento su oleada tibia presionando mi espalda.
Moriremos de amor
todos los vientos llegan como una manotada
y yo cubro tu cuerpo lo incorporo
quiero aliviarme en ti.
Hace un segundo la luna era distinta
y no había ese susto en tu mirada.
Algo nos viene encima
ese sordo rumor es un presagio.
Cierra los ojos pronto amiga mía.
Es el amor que llega.

De: Insomnios en la noche del espejo, Premio Nicolàs Guillèn 1999

Farruco Sesto

Vigo, España- 1943. (Reside en Venezuela)

Con pausadas palabras

A este lado la larga blancura del olvido.
Y al otro las dobleces contra un cerrado bosque.
Unos ojos dolidos de tanto ver, al frente,
y al fondo una cancela desplegada en amor.
Así vivo los límites y las limitaciones
de la casa que hago con pausadas palabras.
Adentro una esperanza que no tiene soporte
y un misterio, y el sueño de la vida y la nada.

Marcela Pérez Silva

rú -1960

solca hacia arriba, por donde sale el sol, detrás de los cerros que arden, vivía Ciplatonal, una diosa dormilona que de tan azul era obsidiana. Ella era la guardiana de la aurora. Para que no se le fuera a perder, la escondía cada noche en el huequito de su ombligo.

A Ciplatonal le gustaba acurrucarse en el pecho de Tamagastad, que tenía brazos de sol y hacía brillar el día. Tan inseparables eran Tamagastad y Ciplatonal *que nunca se nombra uno solo (...) porque los dos son iguales*. Este plantaba el maíz; aquella palmeaba tortillas. Cuando volvían cansados, ella lo envolvía en su manto de añil y él encogía los brazos inmensos y se enredaba en su cintura. Entonces se amaban incendiando los cielos, hasta quedarse dormidos.

De las lenguas enlazadas de Ciplatonal y Tamagastad fue que surgieron la tierra y las lunas y toditas las estrellas. De esta unión de iguales nació el tiempo. Poblaron Nicaragua los hijos que brotaron de sus sexos.

Cada noche, del ombligo de ella vuelve a despuntar el alba.

David Cortéz Cabán

Arecibo, Puerto Rico - 1952

El tiempo

Los pájaros ensayan otros vuelos
en el viento que mueve los árboles
insinuando otra aventura
frente a la inmensidad
de lo que un día fuimos
pero somos la sombra de otros cuerpos
aunque digas que el tiempo no existe
y la ternura y el deseo permanezcan
y el amor abra un nuevo surco
y cubra las distancias
y pase sin medir nuestras vidas
por la casa vacía.

En Islas, Monte Ávila ediciones, Caracas, 2011

Carmen Isabel Maracara

Venezuela

XIII

Mi infancia
 en una bola de fuego
se vuelve pan
 que toca tu lengua.

de "Como arena", Monte Ávila Editores Latinoamericanos, Caracas, 2008

W. S. Merwin

a – 1946 - 2002

La noche y la luz

La Noche se va haciendo en mí
 profunda
 revocable como una estación
La oscura esfera de lo oscuro
 ha inundado mi ámbito
 y se cierra como el beso de dos cúpulas
Ya yo no sé cuál es mi fondo Soy ahora
 noche entera
Conservo palabras
 pero hoy
 ellas no son lo suficientemente diurnas no
 pueden guiarme no son linterna
 ni lamparita de media noche
Pienso en Delfos, debo recordar Delfos
 cóncava
 iluminada
 abierta
Debo pensar en el espacio más luminoso del mundo
 Delfos, lugar nocturno hecho luz
Es preciso
 es preciso realizar de la Noche la Luz

Abril, 1982

Hasta que llegue el día y huyan las sombras.

Nara Mansur Cao

La Habana, Cuba – 1969

¿A dónde dicen, Emilia, que van a subir?

Cuidado con el agua que sube muy rápido
y mamá no sabe nadar. Cuidado
con el carrusel que la marea,
el semáforo que la asusta,
la mermelada que le pone ácido el cogote.
Cuidado con hacerme mucho caso,
con dejar entristecerte por mi queja continua.

Cuidado con la electricidad, el gas, con el agua
que sube muy rápido y te puede gustar ese ahogo
imposible, ese fugaz abismo, ese abandono.
Cuidado con olvidar antes de tiempo los miedos
con los que te protejo y te acobardo
y te fortalezco y te prevengo
y te mutilo y te fotocopio
y te adoro y te reduzco a mi peor versión.
Cuidado con no olvidarte de mi jaqueca falsa,
de mi cobardía.
Que no te toquen.
Y es que sube rápido el agua y no ahoga a la esponja
ni al agua ahogada ya en la bañera.
Cuidado con cuidarte más de la cuenta
 ver el cuerpecito valiente y hermoso:
 a en el tobogán tú solita vas a volar a donde quieras,
 r y yo te estoy esperando.

Miguel Crispín Sotomayor

La Habana, Cuba

Enclavado

Alzan vuelo las gaviotas
y mis brazos
dos palomas esposadas
que se niegan a volar.

¿Adónde?, si es que pudiera.
¿Adónde?, si lo quisiera.

David Escobar Galindo

Santa Ana, El Salvador – 1943

Las llaves del subsuelo

Vivimos en la violencia verde, disfrazada,
como tranquilos visitantes de un pueblo
sujeto en el primer hervor del desafío;
dignatarios sin plumas se pierden en las páginas;
encomenderos, comerciantes, jueces,
plenamente juiciosos, nos ahogan el juicio;
por las veredas del país, las sombras
son verdes y encendidas también, huelen a piedra,
como nosotros, seres de ciudad, clandestinos
merodeadores del presentimiento,
porque con cada día que pasa, cada día,
se agrega un rayo más al ambiente colmado,
y hasta los chupamieles arden como pañuelos ofendidos.
Nuestra profundidad es solitaria:
cada quien con su duda y con su nombre
buscando —a cualquier hora— algún predio baldío,
y arriba el cielo intensamente impúdico,
azul y negro y rojo, como si los papeles
estuvieran cambiados, y la tormenta fuera tierra firme,
la pradera del sol tan trillado y rendido.
¿Cómo se expresará toda esta fuerza acumulada
y acumulándose hasta a través del estremecimiento

de la pluma y del pulso con que escribo?
Vamos hacia otra herencia, con el ruido social
de símbolo, derrumbe y sal intacta:
en esta contenida marea de penurias y de lujos vivimos.

Miguel Hernández
Orihuela, España – 1910 -1942
Tristes guerras

Tristes guerras
si no es amor la empresa.
Tristes, tristes.

mas
las palabras.
Tristes, tristes.

Tristes hombres
si no mueren de amores.
Tristes, tristes.

Graciela Perosio
Buenos Aires, República Argentina -1950

sol edad es el tiempo que nos queda
soles que viajan solos rigiendo
en tristes centros sistemas planetarios
llamaradas de vos destruyen las voces
estallan la palabra y el encuentro
mientras la vida va y va y va.

De "La varita del mago" (1990)

Diana Bellessi
Zavala, Santa Fe, Argentina
Persecución del sueño

El rumor de una voz
sobresaltó a la cazadora

Ojo veloz
y pie furtivo
Sombra
en los campos de caza

¿Son ambas
inseparable presa
en los mundos de agua?

Máximo Simpson
Buenos Aires, Argentina - 1929
Visión 25

La escalera tal vez quiso morir,
tal vez quiso rezar, arrodillarse:
yo recuerdo su ciego maderamen,

su queja encadenada.

Cristina Villanueva

Argentina

Fromage mon amour

A Gocho y a Anibal

El sol hace su fiesta en un sabor.

El sabor del inicio toma cuerpo, redondo como el mundo, una frutilla o cereza o brizna de tomate o ají, dona el rojo - rosado, el color con el que nos prendemos a la vida

^ erramado o duro: Brie, azul, sardo, con alguna pimienta que tra la unidad perdida.

illa del sabor, alejando la dulzura primera con gotas de cognac o ciertos veteados por el tiempo, nos vuelca en el desamparo ¿o lo desnuda? ¿El arte un intento de hermohear la herida?

A veces los paraísos se palpan con las papilas del lenguaje.

Piero de Vicari

San Nicolás, Argentina - 1963

Safari en Botswana

“El rey Juan Carlos de España pidió hoy perdón públicamente y reconoció que se equivocó al haberse ido a cazar elefantes a África y gastar decenas de miles de euros en medio de la peor crisis económica de España en décadas...”

De un portal en internet, Abril de 2012

la fotografía revela

lo delicado de la imagen:

un árbol testigo

sostiene dos huérfanos colmillos

y una herencia de tambores

asesinada en las sedientas sabanas del África

aletargado y frío

los despojos que le asisten

reverdecen su cuerpo

y esa piel en la oquedad

es un pedestal de estrellas

desde el cielo perturbado de Hidaspes

toda su presencia

negándose a la disolución

marcando el ritmo apresurado de la muerte

sola

en su mortaja de universo desgarrado

en su vigilia virgen

trofeo al fin

los párpados del elefante

velan su acontecer incierto

y una pregunta retórica
es el enigma irresoluto
esa ofrenda pagana
al dios de los imbéciles

no podría explicar un por qué
juro que no encuentro la etimología
que encastre con esta
visión del espanto

lo demás es estiércol
dos bolsas de residuos sosteniendo
el poder del acero
resabios de una raza
que debiera
 xtinción...

Reynaldo Vasco Uribe
Pergamino, Argentina- 1951- 2014

todo
fue visto

 olvido

vida

urna funeraria
de los tiempos

Laura Yasán
Buenos Aires, Argentina
estado de sitio

son tiempos duros
cuándo no
algo en la sangre avisa del peligro
un musgo crece piel adentro
tengo la cara verde
la lengua verde
afuera hay unos tipos con anteojos oscuros
dicen algo habrán hecho
dicen que estábamos mejor
voy entre gente que dilata
un estado de sitio personal
caminan con los ojos clavados en el suelo
como si fueran a perderlo
a pisar un fantasma
van
se hunden en el frío y ya no vuelven
a discar mi teléfono
tiempos de oscuridad
como es costumbre en éste sótano
aguantadero el sur
tierra de tristes
tengo los ojos sucios
la boca helada
son tiempos de no abrir
la puerta a nadie

Claudia Ainchil

Buenos Aires, Argentina - 1964

Misivas

Solo abismo de palabras no encontradas,
solo un pantano..
los ojos no descubrieron los secretos
para armar puentes
demasiados destiempos y quimeras
rayos de soles inexistentes.
Bajo la persiana.Esa nada se diluye.
Te diluyo.
Ahora el silencio es más real
 :ía un si y un no de hojalata..
 empo

misivas que no tocaron alma
misivas que se pierden por y para siempre...
nadie repite la travesía por las mismas aguas, los mismos torbellinos
misivas poseídas por puertas,ventanas y relojes sin hora ..
el aire de sus letras llamaba a los grillos
cuando se echa de menos su ruidito..
misivas que no fueron abiertas ni leídas
no se puede leer lo que no es visto por el alma..
en este siglo a quien se le puede ocurrir mandar misivas
si los cerrojos clausuran puertas,ventanas
y solo uno descubre la fachada
el prólogo sin novela

Marcelo Juan Valenti

Rosario, Argentina - 1966

A la más vieja,
a la que sólo sabía reír,
nadie le advirtió
de las premoniciones
del último zafiro.
Que un bosque
puede avanzar hasta las murallas
de un castillo maldito.
Que cielo y mar
volverían a confundirse.
Que los espejos
mienten.
Que el escozor nacarado de la noche
envenena el verano.
Nadie se lo dijo
y ella murió sin saberlo.
Después
fue la irreparable
tempestad.

"Presagio de la reina ciega", 2002

Alfonso Gumucio Dagrón

La Paz, Bolivia - 1950

Memoria de caracoles

Con la memoria fresca del mar
adherida al cuerpo
empapado de sal, agua y arena
me arrastro con la casa a cuestas
con todo lo que me es propio.

Yo caracol todo conmigo
yo caracol todo consigo
mi manera espiral de recorrer la vida.

A cada cual que lo entierren
con el peso de todos sus papeles.

Claudia Peña

Bolivia – 1970

Principio

recorrerse
el ejercicio de volver
a escucharse

brindo por quien se ha ido
aturdida, como en todos los principios

Gabriel Chávez Casazola

Sucre, Bolivia - 1972

Una rendija

Y tomando barro de la acequia
el niño formó cinco pajarillos cuando nadie lo veía.

Se alisó entonces el cabello que le cubría la frente
tomó aire
sopló suavemente sobre ellos
y echaron a volar.

Rachel Bluvstein Sela

Saratov, Rusia - 1890 - 1931

Si es cosa del destino

Si es cosa del destino
morar lejos de tus riberas -
déjame, Kineret,
descansar en tu camposanto.

No rompe la tranquilidad
la tristeza de su silencio
y un canto al trabajo
prorrumpe desde el camino.

Y el recuerdo de los yacentes

se encuentra aún en la urdimbre
y un árbol - laude
los cubre como bendiciéndolos.

Si es cosa del destino
morar lejos de tus riberas -
vendré, Kineret,
¡En tu camposanto a descansar!

Traducción: Arie Comey

Carmen Vásconez
Guayaquil, Ecuador - 1958
De: Un solo de mujer

... a raya a la muerte
para que no distraiga a la vida
algún día seré su presa
para entonces ya no estaré.

Humberto Vinueza
Guayaquil, Ecuador - 1942

Sueño que borro tu sueño
y al hacerlo borro también aquel sueño
en el que tú borrabas el mío.
Ojalá al despertar no hayamos sido borrados
por un simple extravío de vigiliat.

Julio Correa
Paraguay - 1890 -1953
Ortiz Guerrero

Caballero un rey mago en las nubes del Este,
llegó desde su patria vecina a la del sol,
y nos trajo los versos de su alma celeste,
pura como el más puro oro que ardió en crisol.

Este gran rey guerrero pasó la vida en lides
faz a faz, pecho a pecho, con toda adversidad.
Dime: ¿cuándo, Guerrero, cultivaste tus vides
para darnos el fresco vino de tu bondad?

Mi boca sitibunda a la copa apoximo
y bebo tu poesía, jugo del buen racimo
que exprimieron las hadas con sus manos de luz

en los privilegiados lagares de tu estro.
Tu vino simboliza la sangre del maestro
por todos los pecados derramada en la cruz.

Aldo Roque Di Filippo
Mercedes, Uruguay - 1966
Esquinas

En la punta de la boca

viaja el beso
de la madre hasta el hijo,
del amante a la pasión.
En la punta del labio,
en el vértice de la vida,
en la esquina de la ausencia,
viajan labios apretados,
retorcidos de dolor.
Y el insulto o el agravio
repta hiriente
de la sombra oscura y sin amor.
Pero siempre habrá
en alguna esquina
labios meciendo cunas,
preñados de congénitos amores,
inundando la vida y los rincones,
dos que acarician;
ta de la boca
n.

Idea Vilariño
Montevideo, Uruguay – 1920 - 2009
La metamorfosis

Entonces soy los pinos
soy la arena caliente
soy una brisa suave
un pájaro liviano delirando en el aire
o soy la mar golpeando de noche
soy la noche.
Entonces no soy nadie.

Zingonia Zingone
Costa Rica - Italia
Coliseo contemporáneo

El emperador del mundo
reorganiza el Medio Oriente
con su ejército disciplinado
de fuerzas unidas
cosmopolitas.

Gladiadores en uniforme de fatiga
aeronáuticos,
marinos y submarinos,
informáticos,
espías y contra-espías
infiltrados y contra-infiltrados

todos juntos
para domar las feroces
fieras fundamentalistas

y el público aclama.

Bestias entristecidas
desalojadas,
desempleadas,

huérfanas,
pero sobre todo
iracundas.

Revientan las jaulas
en el nombre de Dios
porque ya no aguantan
al Emperador optimista
-hipócrita-
invadiendo el universo
Sanguinariamente \$onriente.

Carlos López Dzur
Puerto Rico – reside en Estados Unidos
La guerra

Nerves belli pecuniam: Cicerón

La guerra es la jactancia más impía.
Un dolor más injusto que el ultraje.
Ni los golpes de pecho
ni los triunfos llenarán el vacío
de las culpas atroces
y los gestos cobardes.
Y las manos, oficialmente asesinas, declaran...
patria, honor justicia, libertad
y es mentir, sí, puerca mentira
de esos jefes de pezuña hundida
y gesticulaciones,
miméticos cascabeles y serpientes
por gramática parda: en fin,
¡flatus vocis!

De «El libro de la guerra» (1)
1-4-1999

Eugenio Redondo
Costa Rica
Bruma

Quiero revivir el último recuerdo,
la penúltima fotografía,
el antepenúltimo atisbo
de la niebla en Cartago.

Son las 1:30 de la mañana.
Atravieso la ciudad en mi auto,
como quien se desliza
por el silencio más antiguo y prolongado.

Sé, de antemano, que la bruma
es una *rara avis* en las esquinas y en los parques,
un homenaje a los caídos en una pequeña guerra,
el origen de la historia
de lo que hoy florece en mi país.

La bruma es mi hermana,
esa pantalla de aparente arena
que vuelve las luces irreales.

Aminoró la velocidad y estacionó.
Me pregunto por el niño
que aún retengo en mi memoria,
cuando veía las calles enlodadas de Oreamuno,
esa extraña fascinación por la lluvia
en las estaciones de mayo,
el golpeteo inclemente que anunciaban
las grandes gotas.

El adolescente que ya no soy
todavía camina por estas calles.
Los domingos rehuía las misas católicas;
me alejaba anónimo
entre las vetustas edificaciones.
De repente, alguien me reconocía
y miraba en dirección al horizonte.
Yo no era el decepcionado de un viejo amor.
Caminaba haciendo el mismo rodeo,
como si una brújula irracional
me dictara los pasos.

Esa brújula era parte de las emociones que incubaba.

Descubrí el mundo de la literatura
sin moverme de mi habitación.
No lo sabía, pero con Sabato
y sus personajes siniestros y trágicos
me aposentaba en Buenos Aires;
su odio y su amor extremos
los sentía como míos.

Pero soy un habitante del trópico.
Adoro el sol cuando traspasa
las cortinas y los visillos de mi habitación.
El viento frío inaugura las mañanas de enero.
La alegría y la expansión de los soles
son tan míos como el bolígrafo con que escribo.

Luego viene el verano, violento y tórrido,

como el chasquido de un látigo,
la celebración de lo vivido,
la cosecha del mandarino
que me recuerda a mis padres.

En algún otro momento del año,
la niebla se repite con su cortejo
de muñones fantasmales.
Detendré mi auto.
El niño y el adolescente que aún soy
se reconciliarán con este poeta,
cuyo río corre
como la vieja arquitectura
de los bosques y las aves.

Tatiana Loayza Aguilar
Turrialba, Costa Rica -1986
Soy alérgica a Sui Generis

Le cantabas a la muerte
y yo ignorante
suspiraba

(Con referencia a Canción para mi muerte del grupo Sui Generis.)

Minerva Margarita Villarreal
Montemorelos, Nuevo León, México -1957
La muchacha

asesinada
porque el hombre iba dispuesto
como un río que se desborda
y enloquece

Rosina Valcarcel
Lima, Perú
Violeta

*Sonríes en el daguerrotipo que congeló tu imagen
Thelma Nava*

Tuvo que resistir toda su existencia
Tuvo que ser mujer-musa Y compartir
Apenas lenguajes íntimos en el hogar de México
El temor y el coraje de vivir / morir
La vida tan ardua y tan simple
La muerte frágil abre el capullo último
Leve se ilumina La foto sepia que escarchó su perfil
Y no se le ha caído el corazón
Testigo impar de viajes, ideales, hijos
Las cejas escriben designios que sus ojos no dejan ver
Lo que Violeta insinúa en esa faz gitana
Es el fuego Segundo extasiado para la inmortalidad
Es la gloria / una alucinación

(Cf: Contradanza, Lima, 2013, Cultura Peruana)

que los olvidaron?

Mañana....

Ivan Dario Aponte

Colombia

En tu nombre el mío

Cuando te busco, nunca se equivoca el alma,
porque te busco cuando estas diluyéndote
y me recoges en la melodía de ese destilar de tu cause,
donde han vertido música en sus piedras
las aves que tiemblan como centellas desesperadas
queriendo beber de tu orbe.

 llegan tus aguas en declive
 atadura de su océano;
En el mar rehacen las mareas,
me forman arena en el pecho tu mano y la espuma que mece,
lamiéndome con la perla de su lengua para darme signos
cuando me avecinas presentes de lluvia fresca
con la colisión de nuestras palabras confrontadas,
mirándose los vapores con torbellino hacia las bocas.

Porque cuando te encuentro hueles a lo más dulce del sueño
y es tu lengua una travesía de seda lluviosa
donde me deslizo hasta mojar tu voz con la mía,
y logro entonces que ni tu nombre salga sin pronunciarme.

Triunfo Arciniegas

Málaga, Colombia

Tratado del olvido

En las grietas del muro,
como niñas despavoridas,
se hundieron las letras de tu nombre.

Cuerpo de amor herido, Col. Viernes de Poesía – 76 –, Universidad Nacional de Colombia – 2010

Carlos Fajardo Fajardo

Santiago de Cali, Colombia

Exilios

Mándame una postal, me dices.
Cómprame una bufanda para alcanzarte.
Escribe tus cartas en la boca de los lobos
y no te mueras sin mí en extrañas ciudades.

Tráeme un buen vino
para pasar juntos el trago amargo de esta lejanía.
Tráeme algo pero sobre todo tráete a ti.

Mientras yo
al otro lado de la línea
trato de alcanzar esa voz
buscando que la tarde adquiriera la forma de tus brazos

Del libro Navíos de Caronte, Común Presencia Editores, Bogotá, 2009.

Mahmud Darwish

Palestina – 1942 - 2008

Soy Yusuf, padre

Soy Yusuf, padre.
Mis hermanos no me quieren,
no me desean entre ellos, padre.
Me agreden, me lanzan piedras e insultos.
Quieren que muera para hacerme un panegírico.
Me han cerrado la puerta de tu casa,
me han echado del campo,
han envenenado mis uvas
y han destrozado mis juguetes.
Cuando la brisa ha acariciado mi pelo al pasar,
me han envidiado y se han revuelto contra mí y contra ti.
 he hecho yo, padre?
 Los osos se han posado sobre mis hombros,
 Los cisnes se han inclinado hacia mí
y los pájaros han volado sobre mis manos.
¿Qué he hecho yo, padre,
y por qué yo?
Tú me has llamado Yusuf
Y ellos me han arrojado al pozo y han acusado al lobo.
Y el lobo es más clemente que mis hermanos,
padre. ¿Acaso he ofendido a alguien cuando he dicho que
he visto once astros, el sol y la luna, y que los he visto
prosternados ante mí?

Traducción de María Luisa Prieto

Li-Tchang-Yin

China - Siglo VIII

El perfume de las flores

Las flores, ya marchitas, caen
Y son llevadas por el viento del otoño;
Pero el perfume de las flores...
¿Adónde va el perfume de las flores?

versión del del francés: Alvaro Yunque

Gao Qi

China - 1336 -1374

Uno de nueve poemas sobre flores de ciruelo

La belleza no quiere sino ambientes de jade.
¿Quién querría llevarte lejos, al sur del río?
Los ermitaños viven en montañas nevadas,
las bellezas en bosques a la luz de la luna.
Casi helado, el escaso bambú susurra en duelo.
Primavera sorprende la fragancia del musgo.
Si yo me fuera, ¿quién te cantaría?
¿Regresará y lo hará el viento del Este?

Matsuo Bashō

Ueno, Japón – 1644 – 1694

De los cerezos en flor
al pino de dos troncos:
tres meses.

Gonzalo Rojas

Chile – 1916 -2011

Mariposas para Juan Rulfo

Cómo fornicarán felices las mariposas
ped oliendo
para allá
n que vaca alguna
Muja encima de su transparencia,
Jugando a jugar un juego vertiginoso
A unos pasos blancos
Del cementerio
Con el mar del verano zumbando
Allá abajo ocio y maravilla.
Rulfo habrá soplado en ellas
Tanta locura, Juan Rulfo
Cuyo Logos fue el del Principio;
Les habrá dicho:
-Ahora, hijas, nos vamos de una vez del páramo.
¿Y ellas? Ahora,
¿Qué harán ellas sin Juan, que cortó
Tan lejos más allá de Comala en caballo único
Tan invisible?;
¿Bailarán, seguirán bailando
Para él por si vuelve,
Por si no ha pasado nada
Y de repente estamos todos otra vez?
Por mi parte nadie va a llorar,
Ni mi cabeza que vuela ni la otra que no duerme nunca.
Se ha ido y se acabó,
Nadie corre peligro así acostado
Oyendo los murmullos aleteantes.
-Con tal de que no sea una nueva noche.

Pedro Lastra

Chile - 1932

Ya hablaremos de nuestra juventud

Ya hablaremos de nuestra juventud,
ya hablaremos después, muertos o vivos
con tanto tiempo encima,
con años fantasmales que no fueron los nuestros
y días que vinieron del mar y regresaron
a su profunda permanencia.

Ya hablaremos de nuestra juventud
casi olvidándola,
confundiendo las noches y sus nombres,
lo que nos fue quitado, la presencia
de una turbia batalla con los sueños.

Hablaremos sentados en los parques
como veinte años antes, como treinta años antes,

indignados del mundo,
sin recordar palabra, quiénes fuimos,
dónde creció el amor,
en qué vagas ciudades habitamos.

Donizete Galvão

Borda da Mata, Minas Gerais, Brasil -1955 - 2014

Silêncio

De pedra ser.
Da pedra ter
o duro desejo de durar.
Passem as legiões
 ossos expostos.
 os velhos
 cos de naftalina.
A nave branca chega ao porto
e tinge de vinho o azul do mar.
O maciço de rocha,
de costas para a cidade
sete vezes destruída,
celebra o silêncio.
A pedra cala
o que nela dói.

do Ruminações

Affonso Manta

Salvador, Brasil – 1939 -2003

De um rabisco

Há que deixar em paz o poema.
Ou o poema nos afeta.
O poema há de ser perfeito.
Ou ele come o poeta.

poesia.net-www.algumapoesia.com.br-Carlos Machado, 2013

Jaime Kozac

Alemania - España - 1947

Viajo sin saber

Entre la carne amontonada
y la cama dispuesta,
navego en oraciones
nocturnas del orfeón.

Remonto
combinaiones de palabras,
vivo destinos singulares
mientras deambulo
sin responder
dónde comienzan,
o finalizan
las preguntas.

Viajo,
sin saber.

En Habrá otra vez, 2001.

1 Hesse
ürttemberg, Alemania - 1877- 1962
pario

Yo, lobo estepario, troto y troto,
La nieve cubre el mundo,
El cuervo aletea desde el abedul,
Pero nunca una liebre, nunca un ciervo.

¡Amo tanto a los ciervos!
¡Ah, si encontrase alguno!
Lo apresaría entre mis dientes y mis patas,
Eso es lo más hermoso que imagino.
Para los afectivos tendría buen corazón,
Devoraría hasta el fondo de sus tiernos perniles,
Bebería hasta hartarme de su sangre rojiza,
Y luego aullaría toda la noche, solitario.

Hasta con una liebre me conformaría.
El sabor de su cálida carne es tan dulce de noche.
¿Acaso todo, todo lo que pueda alegrar
Una pizca la vida está lejos de mí?
El pelo de mi cola tiene ya un color gris,
Apenas puedo ver con cierta claridad,
Y hace años que murió mi compañera.

Ahora troto y sueño con ciervos,
Troto y sueño con liebres,
Oigo soplar el viento en noches invernales,
Calmo con nieve mi garganta ardiente,
Llevo al diablo hasta mi pobre alma.

Roger Santiváñez
Piura, Perú - 1956

1. (Final aun)
Little Winter

Aspiro el aire que en tu boca
Respirada se detiene a soñar
La súbita brisa del río dispensada

Sólo espero la risa del vaivén de
Las flores suavemente removidas
Por un viento nacido de tu seno

Son las ondas circulares en el
Agua la mansión que el poema
Te recrea luz de tu frente azur

Húmeda sequedad del invierno

En los ramajes muertos son poesía
Si tu leve cadera se apercibe

Sobre la grama iluminada por tu
Ansiosa carrera hacia la orilla yo
Distiendo la morosa caricia de'sta

Canción solaz

Roberts Pool Crepúsculos, Monte Ávila Editores, Venezuela 2012

Odalys Leyva Rosabal

Cuba

Después de un laberinto

Una grieta forma mis canciones,
mis heridas no muerden como lobo
a no ser que la mano esconda otro deleite
(ráfaga de soledad y clamores).
Solo un hélice parte las migajas
que se pierden en los contornos del cuchillo,
nadie imagina los nidos de otros árboles
ni la asechanza del reloj,
huyen a la serpiente para no ver manzanas
en el polvo que nos cubrió las mejillas.
Un amanecer mi puerta calló sin detenerse,
miramos hacia el mar y el aire deshizo las postales:
era una historia de mundo en intemperie,
puñal desnudo entre cuerdas y su bálsamos,
la angustia como velo en otra risa
¿ Qué intención del jazmín, se pierde en el perfume?
La noche dice que mis golondrinas emigran
para no ver los gatos en su jauría nocturna.
Este es mi pequeño soliloquio,
en un cielo de palomas
mientras acudo y cierro la ventana.

Meditación del cuerpo, Editorial Ácana, Camagüey, Cuba, (2005);

Georgi Gospodinov

Bulgaria - 1968

El amor de los conejos

No voy a tardarme, dijo,
y dejó la puerta emparejada.
Era una noche especial para nosotros,
un conejo se preparaba a fuego lento en la estufa,
ella picaría algunos ajos, cebollas,
zanahorias en finas rodajas.
No se puso el abrigo
y no llevaba labial. No le pregunté
a dónde iba.
Ella es así.
Nunca ha tenido sentido del tiempo,
siempre llega tarde; eso es todo

lo que dijo aquella noche:
no voy a tardarme;
y ni siquiera cerró la puerta.
Seis años después
me la encontré en la calle (no en la nuestra)
y algo de pronto pareció preocuparle, como alguien que recuerda
que olvidó desconectar la plancha
o algo...
Apagaste la estufa? pregunta.
No aún, le contesto,
esos conejos suelen estar muy duros.

Tanja Bakić
Montenegro - 1981

Colocaremos la boca en la tierra.
Quizá debajo de sus raíces
Ella descubra
Que es un ojo mudado hasta el labio,
Que es el cabello al que el viento
Quisiera acariciar,
Que son briznas que quisieran
Ser tus pechos.

Traducción al español: Dragana Bajić

Leopoldo María Panero
Madrid, España - 1948 - 2014
Soy un nido de ceniza

Soy un nido de ceniza
adonde acuden los pájaros
para buscar el maná de la sombra
la flecha clavada en el poema
el beso del insecto.

Luís Ángel Marín Ibáñez
Zaragoza, España - 1952. Reside en La Palma, Canarias
Fantasía en do mayor

Argentar el cansancio
sobre las manecillas del muro
como si fuese un gesto quicial
que revela
el latido robado por el sol.

En el reverso de la piedra
habitan las cuatro estaciones.

No lancemos los párpados
al mar
la perfección del olvido
está repujada

con un concierto de armaduras.

Ser peregrino de sí mismo
es la propia esencia
del Ser.

La última memoria
sólo es un hogaza de pan.

Zhivka Baltadzhieva
Sofia, Bulgaria - 1947
El corredor de Noé

Australia reserva un área de 2,800 Km.
a lo largo de su costa este
para facilitar la migración de las especies, forzada
por el cambio climático. Lo definen como *un espacio*
libre de interferencias antropogénicas.

Un corredor biológico.
Exportará biomasa / ¿Vida? ¿Comida? ¿Combustibles?
¿Genes?/ a áreas faltas
de ¿pasado? ¿futuro? ¿hoy?

¿Un Arca de Noé? ¿Sólo viable
sin él?

¿Sin conciencia?

¿Sin soñar?

¿Sin equivocarse?

*De Siete poemas de fuga a lo real / БЯГСТВО В ПЕЛИНОСТТА, Edición bilingüe: español – búlgaro,
Amargord Ediciones, Madrid, 2012, 2ª edición 2013*

Blaise Cendrars

La Chaux - de - Fonds, Suiza – 1887 - 1961

Prosa del Transiberiano y la pequeña Juhanne de Francia
(fragmento)

Dedicada a los músicos

Yo era un adolescente en aquel tiempo
Tenía apenas dieciséis años y ya no me acordaba de mi infancia
Estaba a dieciséis mil leguas del lugar de mi nacimiento
Estaba en Moscú, en la ciudad de los mil y tres campanarios
y de las siete estaciones
Y no me bastaban las siete estaciones y las mil y tres torres
Porque mi adolescencia era entonces tan ardiente y tan loca
Que mi corazón, alternativamente, ardía como el templo
de Éfeso o como la Plaza Roja de Moscú
Al ponerse el sol.

Detrás del olvido

Lo único sólido que de él quedó fue su chaqueta.
La colgaron allí, en el armario grande. Fue olvidada.
Se pegó al fondo, detrás de nuestras ropas de verano, de invierno,
- nuevas cada año, para nuestras necesidades nuevas -. Hasta que,
un día, llamó nuestra atención - puede que por su color extraño,
puede que por su anticuado corte -. Sobre sus botones
había tres imágenes, iguales y redondas:
el muro del fusilamiento, con cuatro agujeros,
y alrededor, nuestro remordimiento.

Carlos Carbone

Argentina

Mi caballo rojo

(a Juan Alberto Núñez)

Qué haré esta noche sin mi
rojo caballo.

Cómo cruzar la devastadora
sin su loco trote.

Cómo llegar hasta el otro lado
del puente
sin su audaz luz.

Qué haré sin su fe
sin su magistral figura
que todo lo puede.

Qué hace un poeta en medio de la noche
sin un caballo rojo
que lo lleve
a ese lugar inocente
en medio de la luminosa mañana.

De Aspid, Edic. El Mono Armado, Buenos Aires, 2011.

Isla Negra

/ Navegaciones 55

De puerto a puerto, del castellano al italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Luis Alberto Crespo

Carora, Venezuela – 1941

Poeta, crítico y periodista. Premio Nacional de Cultura 2008-2010, mención Literatura, por su obra entera que comprende: crónica, poesía, narrativa y su trabajo como escritor al servicio del periodismo.

Fue presidente de la Casa Nacional de las Letras Andrés Bello y organizador del Festival Mundial de Poesía de Venezuela. Perteneció al equipo docente de los talleres de narrativa y poesía del Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos. Dirigió la revista Imagen. Actualmente se desempeña como Embajador de Venezuela ante UNESCO.

Obra publicada, entre otros libros: Si el verano es dilatado, 1968; Cosas, 1968; Novenario, 1970; Rayas de lagartija, 1974; Costumbre de sequía, 1976; Resolana, 1980; Entreabierto, 1984; Señores de la distancia, 1988; Mediodía o nunca, 1989; Sentimentales, 1990; Más afuera, 1993; Duro, 1995 y Solamente, 1996.

Ha sido traducido al inglés, francés, italiano, alemán, húngaro, hebreo y árabe

Palabra es aquella tórtola
Desgarradura aquel barranco
Nos inclinamos
Del lado que hace más daño
Cuando abramos los ojos
Ya no estaremos aquí
Ese privilegio.

Parola e' quella tortora
Laceramento quel dirupo
Ci inchinammo
dal fianco che fa più danno
Quando apiremo gli occhi
già non saremo qui
Quel privilegio.

De tanto vivir
Adelgazo como una orilla
Quedo ligero
De tanto irme de mí
Nunca fui mío
Cuando me encontraba
Andaba a caballo
Temiéndome
Me hago daño despierto
Con tanta luz
Tanto ser.

Di tanto vivere
dimagrisco come una riva
resto leggero
Di tanto andarmene via da me
mai sono stato mio
Quando mi trovavo
andavo a cavallo
temendomi
Mi faccio danno sveglio
con tanta luce
tanto essere.

Ese camino
Por la escritura
Sus piedras
Por esa frase
En los labios
La casa es mi casa
Porque yo lo escribo
Ese pájaro canta

Porque pongo su nombre
Y ese camino sigue
Porque le doy esta página
Porque abre esta página
Y amanece vacío.

Quel cammino
per la scrittura

le sue pietre
per quella frase
nelle labbra
La casa e' la mia casa
perché io lo scrivo
Quel passero canta

perche metto il suo nome
e quel cammino continua
perché gli do questa pagina
perché apre questa pagina
e si sveglia vuoto.

Volver
es ese lugar torcido
donde ya no existo
Cuándo me acordaré de la herida
 eré real para adornar así mi cuerpo

 ser una cacería
ladeándote
para mostrar el lado de ese esplendor.

Ritornare
e' quel posto storto
dove già non esisto
Quando ricorderò della ferita?
Quando sarò reale per adornare così il mio corpo?
Attendi
stai per diventare una preda
voltandoti
per mostrare il fianco di quello splendore.

¿Me hablas a mí
o era el camino?
¿Me nombras
por mi nombre
o es tu agonía?
¿O es mi hermano
que regresa al asilo?
¿Estás muerto
o es ya mediodía?
¿Qué hora es
o es el olvido?

Mi parli
o era il cammino?
Mi chiami
per nome
o e' la tua agonía?
O é il mio fratello
che ritorna al rifugio?
sei morto
O e' già mezzogiorno?
Che ora e'
o é oblio?

Afuera
Ninguna casa es para vivir
No hay otra pared
que la grieta en el cuerpo
Lo borrado

me quita la voz de la boca
Mi casa nunca se alza
Nunca es por dentro
Mi casa es la espina continua
que me roza.

Fuori
nessuna casa e' per vivere
Non c'è un' altra parete
che la crepa nel corpo
Il cancellato

mi toglie la voce dalla bocca
La mia casa mai si alza
Mai è interiore
La mia casa è la spina continua
che mi sfiora.

La visita

El tiempo tuyo y mio
Nudos
decíamos: un hilo
de las palabras.

La visita

Il tempo mio e tuo
Nudi
Quello che dicevamo: un filo
L'ago delle parole.

Espejos

De qué aguas
las tejas
O más de noche,
en lo último
El paso del lino
por las manos, el paño
mojándonos
Y las palabras
de agua entre los dientes
con que hablábamos
por última vez.

Specchi

Da quali acque
le tegole
O più notte,
nell'ultimo
Il passo del lino
per le mani, il panno
bagnandoci
E le parole
d'acqua tra i denti
con le quali parliamo
per l' ultima volta.

La casa de aquí

Como decían en otras partes
cuando todo se va de las ventanas

Es
lo mismo
después
Y nos parábamos
Y volvíamos a empezar
La casa, aquí, igual: su rajadura.

La casa di qui

Come dicevano in altre parti
quando tutto se ne va dalle finestre

e ci fermavamo
e da capo

La casa, qui, uguale: la sua crepa.

Verdad

Abandono mi ser
en el polvo sobre el pecho

Espero por mí
y me pierdo esperándome

Si no me encuentro
es porque estoy mirando un río

Sólo de espaldas
eres real.

Verità

Abbandono il mio essere
nella polvere sul petto

Aspetto per me
e mi perdo aspettandomi

Se non mi trovo
e' perché sto guardando un fiume

Solo di spalle
sei reale.

Versiones al italiano, Gabriel Impaglione

Ir y quedarse y con quedar partirse,
partir sin alma e ir con alma ajena,
oír la dulce voz de una sirena
y no poder del árbol desasirse;

arder como la vela y consumirse,
haciendo torres sobre tierna arena;
caer de un cielo y ser demonio en pena
y de serlo jamás arrepentirse,

hablar entre las mudas soledades,
pedir, pues resta sobre fe paciencia,
y lo que es temporal llamar eterno;

crear sospechas y negar verdades,
es lo que llaman en el mundo ausencia,
fuego en el alma y en la vida infierno.

Paul Eluard

Francia - 1895-1952

Primavera

Hay en la playa espejos de agua
Locos de pájaros en los bosques los árboles
La nieve se disuelve en la montaña
De tantas flores brillan las ramas del manzano
Que huye el pálido sol

En noche de invierno y en un áspero mundo
vivo esta primavera oh inocente a tu lado
No hay noche para nosotros
Lo que es perecedero no te alcanza
Y no quieres sentir el frío

En esta primavera nuestra
La que tiene razón.

Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo

- 2 – blogs – 2 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton